

---

## Petroquímica General Mosconi: una historia oral sobre el trabajo y la resistencia obrera.

---

MARÍA JOSEFINA LAMAIÓN<sup>1</sup>

### RESUMEN

El presente artículo pretende recuperar la historia de lucha y resistencia de los trabajadores de la Petroquímica General Mosconi (PGM) a través de la metodología de la historia oral, ya que dicha historia se encuentra hoy invisibilizada. En el desarrollo del mismo se intenta recuperar la trayectoria laboral y política de sus trabajadores y cómo esta fue marcando su subjetividad, primero con las movilizaciones de julio de 1975 y luego por la represión durante la última dictadura militar argentina.

**PALABRAS CLAVES:** PGM, historia oral, clase obrera, militancia política.

### ABSTRACT

This article aim to recover the history of struggle and resistance of the workers in the petrochemical General Mosconi (PGM) through the methodology of oral history, because this history today is hidden. In the development of the same tries to recover his career both work and political and how it was marking its subjectivity, first with the protest in July of 1975 and then by repression during the last military dictatorship in Argentina.

**KEY WORDS:** PGM, Oral History, working class, political militancy.

---

1. Estudiante de Trabajo Social (UNLP). El presente informe se enmarca en mi trabajo de adscripción en la cátedra Historia Social de América Latina y Argentina de la FTS-UNLP, bajo la dirección del Profesor Adrián Celentano. Agradezco también la lectura y los comentarios de Néstor Arrúa, Canela Gavrila y Favio Josin.

---

## PRESENTACIÓN

Este trabajo se ocupa de la historia obrera, de una parte importante para nosotras como estudiantes e importante para la clase trabajadora de Ensenada, Berisso y La Plata. Aquí analizamos el proceso histórico de los trabajadores y empleados de la Petroquímica General Mosconi (PGM) durante los años setenta. Período en el que la relación entre la fábrica y la política fue definida por la movilización obrera, la derrota y la represión estatal.<sup>2</sup>

Nos interesa estudiar a los trabajadores de PGM, que gozaban de amplios beneficios sociales y salariales, y estaban afiliados a la Federación de Químicos y Petroquímicos, seccional Avellaneda, integrante de la poderosa Confederación General del Trabajo (CGT). Y, para reconstruir y analizar este proceso, apelamos a la metodología de la historia oral junto con la revisión de otros documentos y fuentes del período, además de estudios sobre la historia de la clase obrera argentina que también se valen de la historia oral para estudiar otras fábricas, como los casos de los frigoríficos Swift-Armour analizados por Mirta Zaida Lobato y Daniel James o la investigación realizada por Federico Lorenz sobre los obreros de Astilleros Astarsa.

El eje de nuestro trabajo se centra en la historia de vida de Carlos Guancia-rosa, un obrero de PGM quién fuera delegado y miembro de la “comisión interna” de los trabajadores de esa fábrica. A través de la realización de entrevistas a Carlos y a otros obreros de PGM, como Santos Serrano, Leonardo Azulmendi y Héctor Zuñoni, nos proponemos reconstruir la trayectoria política, laboral y subjetiva de los trabajadores de dicha fábrica. Subjetividad que fue marcada por las luchas y movilizaciones de los años setenta, por la acción represiva estatal bajo la dictadura y por la derrota de la resistencia a la privatización de PGM en 1990. Esta privatización, como la de otras empresas estatales, fue llevada a cabo durante el gobierno peronista de Carlos Saúl Menem y, junto a una reforma de la legislación laboral favorable al capital, generó una profunda reorientación del movimiento obrero y sindical.

---

2. Consideramos la relación entre fábrica y política a partir de una tesis de Alain Badiou, quién define a la fábrica como sitio de acontecimiento, es decir, la fábrica como un espacio objetivado por la confrontación del capital encamado en las empresas, frente a los trabajadores representados por los sindicatos. Sin embargo sólo hay acontecimiento y una nueva subjetivación obrera a partir de la intervención militante y de la acción en la que los obreros, cuando logran exceder colectivamente los límites de la representación sindical e irrumpen en la escena pública demostrando su capacidad política. Ver BADIOU, Alain: “La fábrica como sitio de acontecimiento”, en *Acontecimiento*, 2, 1991; ver CELENTANO, Adrián: “Linhart, Badiou y Rancière, a propósito de las fábricas y la política” en *Sociohistórica*, 23|24, FaHCE-UNLP, 2006. Otro interesante estudio sobre este tipo de procesos en la zona platense, ver Bretal (2008).

Esta reorientación no es ajena a las grandes transformaciones que afectaron a los movimientos obreros en el último cuarto del siglo XX a nivel nacional e internacional. En efecto, durante el siglo XX la relación entre fábrica y política fue central para los movimientos que enfrentaron al capitalismo y lucharon por la emancipación del proletariado.<sup>3</sup>

Dada la escasez de archivos documentales de la historia obrera de PGM nos hemos valido para nuestra indagación de la historia oral como herramienta principal y para ello nos han sido útiles las obras de Joutard y Portelli. De este último nos interesa especialmente su llamado a entender a la historia oral como parte de la lucha de clases en el terreno de la memoria. Este investigador italiano, también nos dice: “Las fuentes orales son condición necesaria (si no suficiente) para una historia de las clases no-hegemónicas, mientras que son menos necesarias para la historia de la clase gobernante que ha tenido el control de la escritura”.<sup>4</sup> Atendiendo a esta sugerencia, consideramos de suma importancia poder recuperar la historia de lucha de trabajadores y trabajadoras de PGM a través de la reconstrucción oral, ya que aquella se encuentra invisibilizada en la historia oficial de dicha fábrica.<sup>5</sup>

Respecto del valor de la perspectiva narrativa que abre la historia oral para hacer visible la historia de los sectores populares Portelli afirma que:

La historia oral modifica la forma de la historia escrita de la misma manera en que la novela moderna transformó a la ficción literaria; y la modificación principal es que el narrador, desde fuera de la narración, es atraído y deviene en una parte de ella. Esto no es simplemente un cambio gramatical de la tercera a la primera persona, sino una actitud narrativa enteramente nueva: el narrador es ahora uno de los caracteres, la narración de la historia ahora es parte de la historia narrada. Esto implícitamente indica un compromiso político mucho más profundo que el desarrollo tradicional del narrador externo.<sup>6</sup>

---

3. Siguiendo los análisis de Alain Badiou y Jacques Rancière, Celentano señala que “Durante la secuencia que va desde de los años setenta a la caída del Muro, se agotan como modelos de emancipación obrera esas experiencias concentradas en la unificación comunista de lo estatal, lo partidario y lo ideológico, y las rupturas del movimiento comunista se fueron consolidando. Mientras tanto, en los países capitalistas, las fábricas y los obreros sobrevivieron a los pronósticos sobre su desaparición –aunque la conceptualización de lo obrero como clase entraba en un debate que persiste hasta hoy-, y esa continuidad se produjo a través de una reestructuración productiva, de la reorganización de la fuerza laboral y la derrota sindical.” en CELENTANO, Adrián: “Linhart, Badiou y Rancière, a propósito de las fábricas y la política” en *Sociohistórica*, 23|24, FaHCE-UNLP, 2006, p. 106.

4. PORTELLI, Alessandro: *Las peculiaridades de la historia oral*, Lima, FLACSO, 1984, p. 25.

5. Ver el sitio oficial de PGM: [www.pgxppp.com.ar](http://www.pgxppp.com.ar)

6. PORTELLI, Alessandro, op. cit., p. 26.

Es por esta invitación al compromiso, por la condición de obrero politizado de Carlos y por su participación como panelista en los Talleres de la cátedra de Historia de la Facultad de Trabajo Social, que decidimos entrevistarlo para proponer una reconstrucción de la historia obrera de PGM en los años setenta. El periodo histórico lo analizamos en dos partes. En la primera parte estudiamos la conformación de una comunidad obrera en las localidades de Berisso y Ensenada, para luego recorrer el itinerario laboral y político de Carlos, sus diversos trabajos en fábricas, el protagonismo que adquirió su participación gremial y su militancia política en organizaciones revolucionarias de la izquierda peronista. En la segunda parte analizamos los cambios sucedidos durante la última dictadura militar en los servicios y beneficios que recibían los trabajadores de PGM y la relación entre estos cambios y la política de disciplinamiento social. Buscamos interpelar y contrastar las narraciones que elaboran los diferentes obreros de PGM -como Carlos, Héctor, Santos y Leonardo- sobre lo vivido en esos años. Un período de cambios impuestos en la fábrica por la intervención represiva estatal que en 1977 produjo el secuestro de trabajadores y la desaparición de una empleada PGM: María Seoane Toimil.

#### 1958-1975. EL TRABAJO EN FÁBRICA Y LA MILITANCIA REVOLUCIONARIA

Como muchos relatos obreros, el de Carlos y sus compañeros, no deja de referirse a la combinación del trabajo industrial y a la acción sindical, de empresas y disputas políticas. Por ello recuperemos algunos rasgos de la historia de estas ciudades y del mundo del trabajo que albergaban.<sup>7</sup> La historia obrera de la región tiene sus inicios a comienzos del siglo XX en Berisso, localidad vecina a Ensenada. Allí se instalaron los frigoríficos Swift y Armour, verdaderos monstruos de cemento que dominaban el paisaje urbano berissense y en los que trabajaron miles de obreros y obreras, gran parte de ellos inmigrantes. En *La vida en las fábricas*, Lobato analiza las importantes huelgas, ocurridas entre 1915-1917, protagonizadas por los obreros de estos frigoríficos. Los trabajadores se organizaron durante esos conflictos, en los que activaron militantes anarquistas, socialistas y comunistas, hasta constituir una verdadera identidad obrera. En las confrontaciones los obreros comenzaron a reconocerse y a legitimar la

---

7. El análisis de los itinerarios laborales sirve para el estudio del tiempo coyuntural porque contiene la idea de que existen procesos externos a los individuos, que son circunstanciales y tienen que ver con la coyuntura en la que se encuentra viviendo el sujeto. Ver MUÑOZ TERRA, Leticia: *Trayectorias laborales truncadas: un estudio de las consecuencias de la privatización de YPF en los itinerarios ocupacionales de los ex trabajadores petroleros*. Buenos Aires, Espacio, 2012, p. 12.

huelga como mecanismo de acción para obtener sus demandas frente a los empresarios. Dice Lobato: “La identidad de clase se basaba en el reconocimiento de un “nosotros”. [...] La experiencia de la confrontación dejaba sus enseñanzas tanto en los triunfos como en las derrotas. Y esas enseñanzas daban cuerpo a la necesidad de unión.”<sup>8</sup> Dos décadas después, como ha sido ampliamente investigado, los trabajadores de los frigoríficos formaron uno de los más importantes contingentes, en las movilizaciones del 17 y 18 de octubre de 1945, donde exigieron la libertad del coronel Juan Domingo Perón, lo que implicó una transformación fundamental: la amplia mayoría de los trabajadores asumió el peronismo como una nueva ideología política.

A diferencia del desarrollo de la industria cárnica, el desarrollo económico de la vecina localidad de Ensenada tuvo como eje, desde los años veinte, el crecimiento de la industria pesada. Por un lado con la construcción de los grandes Astilleros y Fábricas Navales del Estado, conocido como Astilleros Río Santiago (ARS). Paralelamente crecía el polo petrolero conformado por la gran destilería construida por la empresa estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF). En 1969 YPF impulsó, junto a la Dirección General de Fabricaciones Militares (DGFm), la construcción de la Petroquímica General Mosconi, con el objetivo de completar la cadena de producción nacional de petroquímicos aromáticos. Así a PGM y a la destilería YPF se sumaron, desde fines de los años sesenta, las empresas de capital privado como IPAKO, Polibutenos Argentinos, y más tarde, Acosapic, Copetro, Maleik y Petroken.

Tanto en la localidad de Berisso como Ensenada, aumentó la población que se instaló en los alrededores de las fábricas. Así, rápidamente fábrica y comunidad obrera fueron entrelazándose -junto al desarrollo de una clase media ligada a la administración pública y el comercio- produciendo un mundo lleno de significaciones sociales, que condujo a la conformación de una identidad obrera, que persiste parcialmente hasta hoy.<sup>9</sup>

Carlos nació el 16 de diciembre de 1943 y creció con sus padres en una casa de chapa y madera en Ensenada. Estudió en un colegio de curas de la misma localidad y cuenta que desde muy chico se vio atraído por la política, puesto que su padre era peronista y sus tíos radicales, todos leían y debatían intensamente los diarios de la época. Mientras tanto se instalaba en Berisso, la familia de Victorina y el carpintero, Manuel Seoane Toimil, con sus dos pequeñas hijas, María e Inés.

---

8. LOBATO, Mirta Zaida, op. cit., p.186.

9. TORRE, Juan Carlos: *Los sindicatos en el gobierno 1973-1976*. Buenos Aires, CEAL, 1989.

Victorina y Manuel huían de la pobreza y de la persecución política ya que pertenecían a la resistencia antifranquista. María había nacido en Pontevedra, España, el 14 de diciembre de 1952. Como Guanciarrosa también vivió en una modesta casa y estudió en un colegio religioso: el de las Hermanas Canossianas. Más adelante nos reencontraremos con la historia de María.

En 1958 Carlos terminó la escuela secundaria e ingresó en el ARS, donde trabajó hasta 1968, allí comenzó su participación sindical, que también modeló su pensamiento político. Carlos nos habla sobre su experiencia en los astilleros:

Este fue mi primer trabajo antes de entrar a Petroquímica General Mosconi y me marcó desde el punto de vista gremial, porque hubo varias luchas importantísimas en Astilleros, luchas que le dieron la mística que tiene hoy: el Astillero combativo. Esa mística se la dimos nosotros, los que entramos en el 56', 57', 58', 59', éramos pibes jóvenes contra la concepción de otras épocas, las costumbres de las personas grandes.<sup>10</sup>

Estas afirmaciones sobre la oposición de los obreros “jóvenes” respecto de la de los “viejos” y la importancia que le asigna a la organización gremial, nos permite comprender como, para Carlos, la conciencia de la clase obrera se conformó alrededor de los diferentes conflictos que se sucedieron, tanto entre los obreros, como entre los trabajadores y la patronal. Estas relaciones, según el historiador E. P. Thompson, son de suma importancia para la conformación de identidades obreras.<sup>11</sup> También podemos registrar en el relato de Carlos y de otros trabajadores, que entre octubre de 1973 y febrero de 1976, en la zona que estudiamos, se produjeron diferentes movilizaciones y conflictos, que tensionaron esa identidad obrera.

Según Juan Carlos Torre, la relación de estas agitaciones obreras, producidas en la década del setenta, con núcleos políticos de izquierda no se dio de forma inmediata. El proceso de acercamiento tuvo dos etapas diferenciadas: en un primer momento la propia dinámica de los conflictos generó activistas y líderes de base que se enfrentaban a la gerencia y al sindicato; diferente del

---

10. Entrevista a Carlos Guanciarrosa; abril 2014.

11. El autor sitúa a la experiencia obrera en relación a la conciencia de clase: “La experiencia de la clase está ampliamente determinada por las relaciones de producción en que los hombres nacen o en las que entran de manera involuntaria. La conciencia de clase es la forma en que se expresan estas experiencias en términos culturales: encarnadas en tradiciones, sistemas de valores, ideas y formas institucionales. Si bien la experiencia aparece como algo determinado, la conciencia de clase no lo está. [...] La conciencia de clase surge del mismo modo en distintos momentos y lugares, pero nunca surge exactamente de la misma forma”, en THOMPSON, Edwards Palmer: *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Madrid, Capitan Swing, 2012, p. 2.

segundo momento, en el que los nuevos líderes, una vez establecidos, procuraban alguna forma de inserción política.

Principalmente los conflictos se daban en el interior de los espacios fabriles, motivados en su mayoría por el pedido de mejores condiciones de trabajo y la reincorporación de los obreros activistas despedidos por la patronal. Los conflictos fueron planificados desde las bases trabajadoras organizadas en “cuerpos de delegados” y “comisiones internas de reclamos” que cuestionaban fuertemente la representación sindical tradicional. Este cuestionamiento iba dirigido tanto a la CGT como a los sindicatos por rama de la producción, que tuvieron enorme repercusión en la opinión pública. Cuestionando la representación gremial vigente, los obreros formaron organizaciones de trabajadores alternativas a la burocracia sindical.<sup>12</sup>

En este contexto, el 17 de septiembre de 1973, obreros de la empresa Mc Kee Tecsa, que trabajaban en la construcción de PGM, se declararon en huelga y tomaron la obra porque la patronal les descontó de los haberes el premio por asistencia y los 15 minutos de paro cumplido en solidaridad con el pueblo chileno.<sup>13</sup> Según las diversas crónicas publicadas por el diario *El Día* una multitud obrera marchó desde Ensenada hasta el centro de la ciudad de La Plata, los manifestantes se identificaban con el Frente de Liberación de los Obreros de la Construcción, con la Juventud Trabajadora Peronista (JTP) de la Plata, Berisso y Ensenada y con otras organizaciones de izquierda, conjunto de agrupamientos de base enfrentados a la conducción del sindicato oficial: la Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina (UOCRA). Sobre este proceso disponemos de una entrevista reciente a “Cacho”, un obrero que participó de la movilización en 1973 y que militaba en el Partido Socialista de los Trabajadores. “Cacho” recuerda:

---

**12.** TORRE, Juan Carlos, op. cit. Según Cristina Tortti “La trayectoria de numerosas organizaciones de la “Nueva Izquierda” incluidos el “clasicismo” y algunos partidos “revolucionarios” de temprana formación, muestran las dificultades que entrañó la constitución de una alternativa política al peronismo y a las organizaciones armadas. Sin embargo muchos de aquellos grupos y experiencias, surgidas de los procesos de renovación de la izquierda, parecen haber contribuido decisivamente en la gestación del clima de la época, al haber proporcionado nuevos marcos políticos a la protesta y facilitado la politización de numerosos militantes “espontáneos”. Puede pensarse que esos procesos que convulsionaron a la izquierda, ayudaron a crear *un movimiento de masas cuya amplitud superó rápidamente su capacidad para organizarlo y dirigirlo*”. Ver TORTTI, María Cristina: “*Protesta social y nueva izquierda en la Argentina del Gran Acuerdo Nacional*” en PUCCIARELLI, Alfredo (ed.): *La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN*. Buenos Aires, Eudeba, 1999, p.15.

**13.** El paro fue convocado por la CGT ante el derrocamiento del gobierno constitucional chileno, que presidía Salvador Allende. Además, los obreros de la construcción de PGM exigían un aumento de \$200 la hora, garantía de 200 horas mensuales ante la falta de trabajo, la instalación de agua potable y baños en las obras, pagos adicionales por altura y por hormigón y el pago de los viáticos. Diario *El Día*, 18 de septiembre de 1973, p. 2.

Yo estaba en YPF cuando hubo el conflicto en Petroquímica. De ahí el sindicato largó un paro y ahí paramos todas las obras. Había una empresa que estaba en conflicto y el sindicato agarró y largó la huelga y después se armó en todos lados. En Petroquímica Ensenada. Allí estuvimos un mes, cuarenta días de huelga.<sup>14</sup>

Tanto para este militante como para otros activistas obreros vinculados a la izquierda, lo más importante fue la extensión del conflicto a otras obras. Similar valoración mantenía en septiembre de 1973 el periódico trotskista *Política Obrera*. En sus páginas sostenía que la huelga reflejaba la necesidad de todos los trabajadores de quebrar el congelamiento salarial impuesto por el Pacto Social, firmado por los dirigentes de la CGT, los empresarios y el gobierno peronista.<sup>15</sup> Luego de un día y medio el paro es levantado a partir del acuerdo firmado en una audiencia conciliatoria, pero ante el incumplimiento de lo acordado, el 24 de septiembre se produce un nuevo paro al cual se suman los trabajadores de empresas contratadas por YPF y ARS.<sup>16</sup> En los días que siguieron continuaron las movilizaciones, se montó una olla popular en Plaza Italia y los obreros fueron ferozmente reprimidos por la policía. Finalmente “Cacho” recuerda que la huelga “prácticamente se ganó porque pasaron por arriba al sindicato, las movilizaciones eran terribles, venía gente de todos lados”.

Teniendo en cuenta la importancia que representa para nosotros la metodología de la historia oral, encontramos una valiosa entrevista que fue realizada en esa época a Soria, el secretario de prensa del Cuerpo de Delegados de los obreros de la construcción de PGM por el periódico maoísta *Nueva Democracia*. La misma fue publicada a fines de octubre de 1973 y en ella podemos identificar diversas tensiones que atravesaban a los obreros y los activistas en huelga.<sup>17</sup> Entendemos que la entrevista cobra importancia, porque permite poner de manifiesto las discrepancias entre el secretario de prensa vinculado a la izquierda peronista y los militantes clasistas maoístas que lo entrevistan. Éstos rechazaban el Pacto Social y algunas de las posiciones de los militantes peronistas combativos. Un ejemplo de esta discrepancia es lo que Soria piensa

---

14. Entrevista a “Cacho”, publicada por el partido Nuevo Mas, en <http://www.mas.org.ar/?p=926>

15. Revista Política Obrera: “*La Plata: gran huelga en Petroquímica Mosconi*”. 29 de septiembre de 1973. Año VIII, 171, p. 5.

16. Conciliación de la que participaron representantes del sector patronal y del Ministerio de Trabajo provincial. El acuerdo pautaba el aumento de \$100 la hora, el no cómputo de las ausencias de los días 17 y 18 de septiembre y el comienzo de tratativas para mejoras laborales. Diario El Día, 19 de septiembre de 1973, p. 7.

17. “ENSENADA: obreros de la construcción a la ofensiva”, *Nueva Democracia*, 11, segunda quincena de septiembre de 1973, p. 2. Citado en: CELENTANO, Adrián, “La militancia fabril maoísta y el clasismo como capacidad política proletaria” (mimeo 2015)



respecto al Ministro de Trabajo: “Otero no responde a los intereses de los trabajadores, es un muñeco que será cambiado oportunamente” y también lo que responde ante una pregunta de los entrevistadores: “¿No le parece contradictorio lo que están haciendo con las declaraciones de Perón en el cierre de la campaña electoral en el sentido de peticionar por los canales correspondientes? Respuesta: Si, es un poco contradictorio, ya que a Perón lo están engrupiendo y de esta manera a través de nuestra lucha se va a enterar”.

En esta interesante entrevista que nos permite encontrarnos con el relato obrero, Soria también subraya su oposición al sindicato oficial: la UOCRA, ya que éste no apoyó la lucha de los obreros. Por lo que los trabajadores se organizaron en el Frente de Liberación de la Construcción, como forma de intentar recuperar la conducción del sindicato y de tomar la dirección en la zona, ya que tanto para los obreros movilizados como para Soria “Los sindicatos no deben pertenecer a los burócratas sino a los trabajadores”. También deja en claro su discrepancia con la recientemente sancionada Ley de Asociaciones Profesionales ya que cree que no responde a los intereses de los trabajadores. Respecto de las reivindicaciones de estos obreros, Soria sostiene que: “están dentro de las demandas de toda la clase obrera. La necesidad de expresión del Pueblo la han venido frenando los burócratas. Lo que hay que buscar es la salida para todos los trabajadores”.<sup>18</sup> Y en esta salida para todos los trabajadores, ante la insistencia de sus interlocutores maoístas, reconoce la importancia de la solidaridad con el movimiento estudiantil, él cual, dice Soria, “ésta comprendiendo que la Clase Obrera es alguien”.

Hemos revisado el primer conflicto sindical en PGM antes de que entrara en producción, ahora retomamos el relato de Guanciarrosa y de otros compañeros suyos.<sup>19</sup>

Carlos relata que participó en organizaciones políticas desde los años sesenta:

Yo estaba en el socialismo; que después se transformó en Partido Socialista de Vanguardia y después en los 70' se acomodó en Partido de la Vanguardia Popular. Acá en La Plata hubo un Congreso y se planteó una contradicción muy grande; cómo es posible que nosotros que queremos ser vanguardia para la clase trabajadora para hacer la revolución socialista, desconozcamos un dato de la realidad tan fundamental como que la mayoría de la clase trabajadora argentina, era peronista. Y ahí empezamos a pensar y se

---

18. Reportaje a Soria, publicado en setiembre de 1973 por el periódico *Nueva Democracia*.

19. Los diferentes obreros a los que se entrevistó, se llegó gracias al contacto brindado por Carlos Guanciarrosa.

dio una apertura, y la mayoría del Partido de Vanguardia Popular de La Plata y los alrededores se incorporaron al Peronismo Revolucionario.<sup>20</sup>

El sector del peronismo revolucionario en el que militaba Carlos se denominó Movimiento Revolucionario 17 de Octubre (Mr17).<sup>21</sup> Sin embargo este grupo tuvo diferencias con la organización más numerosa de la izquierda peronista: los Montoneros. Carlos recuerda que a estos últimos, le formulaban fuertes críticas sobre el accionar de Perón, y dice que: “cuando Perón vino acá siempre se reivindicó con los sectores más traidores del movimiento trabajador, con la CGT, con la burocracia sindical” (Entrevista a Guanciarrosa, septiembre 2014). Además de las diferencias con Montoneros, el MR17 también mantuvo algunas diferencias con el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP).

Las palabras de Guanciarrosa, demuestran que el MR17 tenía una posición tomada frente al peronismo, posición que es rectificada el 1 de julio de 1973 cuando muere el jefe del MR17, Gustavo Rearte.<sup>22</sup> Mientras éste era velado, llegó una corona con el nombre de Juan Perón y los militantes del movimiento, la apartaron del cajón, tirándola afuera. Según Carlos, que todavía trabajaba en ARS -importante sector movilizad del movimiento obrero de la zona- la ruptura con el peronismo fue porque no existió una alianza de clases, producto de que el mismo no habría sido, para ellos, consecuente en sus ideas. La profunda admiración por la figura política de Gustavo Rearte impactó en su vida familiar y, en homenaje al luchador obrero, Carlos llamó Gustavo a su hijo recién nacido. Como otros de sus compañeros, Carlos no deja de reconocer, hoy, el papel activo que tuvieron las novias y esposas de los trabajadores que con frecuencia cola-

---

20. Entrevista a Carlos Guanciarrosa; septiembre 2014.

21. El MR17 era dirigido por Gustavo Rearte, un obrero metalúrgico, autodidacta y líder de la resistencia peronista desde los años cincuenta. Ya desde los sesenta buscaba construir una organización obrera que lograra una síntesis entre el peronismo y el marxismo. El MR17 se organizaba en comandos fabriles que trataron de lograr consenso popular, el MR17 tuvo una fuerte influencia en militantes obreros y en algunos barrios bonaerenses. Ver PÉREZ, Jorge: “Gustavo Rearte y el MR17”, en *Lucha Armada*, 4, 2005.

22. Gustavo Rearte (1932-1973) fue dirigente gremial del Sindicato de Jaboneros y Perfumeros durante la resistencia peronista y fundador de la primera JP. Rearte fundó el MRP, cuyas ideas radicalizadas se plasmaron en el periódico *Compañero* y luego desde En Lucha, que dirigía Eduardo Gurrucharri. En los setenta organizó el Movimiento Revolucionario 17 de Octubre (Mr17), apostando a un tipo de militancia, que si bien incluía “operativos” armados para obtener dinero, reniega de la clandestinización y otras prácticas correlativas a la militarización de la política. En el MR17, la identificación con el peronismo se hizo más tenue y, tiempo después adhirió en términos ideológicos a la Alternativa Independiente propuesta por las FAP. Rearte muere de leucemia el 1 de julio de 1973, sus restos fueron velados en la sede de la Federación Gráfica Bonaerense, donde una muchedumbre se despidió de él. TARCUS, Horacio: *Diccionario biográfico de la izquierda argentina*. Buenos Aires, Emecé, 2007, pp. 558-562.

boraban con el activismo, sin ellas los obreros hubieran visto dificultada su participación en la movilización obrera.

Durante 1973 el MR17 seccional La Plata, publicaba un diario, llamado *En Lucha*, donde según Carlos, planteaban una gran discusión ideológica con Montoneros, respecto a la forma de llevar a cabo la revolución:

Nosotros planteábamos que la revolución no era cuestión de repartir fierros, nosotros planteábamos que era una cuestión política, porque los delincuentes también portan armas, entre un delincuente y un revolucionario que porta armas la diferencia está en la cuestión ideológica y política. Por lo tanto se produce una contradicción entre lucha armada y movimiento de masas.<sup>23</sup>

Llevar a cabo la revolución era el proyecto político del MR17 y creían que debía ser por la vía del movimiento de masas, lo que los diferenciaba de Montoneros ya que éstos planteaban que debía ser por la acción armada de la organización político-militar.<sup>24</sup> A partir de estas diferencias con algunos sectores del peronismo revolucionario, Carlos cuenta que desde 1974 comienzan a aliarse con otros sectores del peronismo revolucionario: el Peronismo de Base.

El 3 de abril de 1975 Carlos entra a la moderna PGM, donde trabajaban unos cuatrocientos obreros, además de otros treinta empleados e ingenieros. Allí funcionaban diferentes plantas, una al lado de la otra y las mismas eran rodeadas por un playón de estacionamiento donde paraban los camiones. Carlos explica que se desempeñaba como operador de planta, una tarea que no requería de mucho saber técnico sino que era más bien manual y consistía en controlar parte de la operatividad de la planta para que haya eficiencia en las condiciones de producción. Dice Guanciarrosa:

No se operaba con mucha maquinaria, se ajustaban válvulas, se operaban compresores, turbo compresores, bombas alternativas, compresores alternativos, los hornos [...] había tres tipos de hornos, uno que le decíamos "el catedral", porque era inmenso, tenía 64 quemadores y muchas medidas de seguridad, por el producto que se utilizaba, que era de autoencendido, se

---

23. Entrevista a Guanciarrosa, septiembre 2014.

24. Guanciarrosa entiende que los militantes de Montoneros estaban equivocados, que: "[...] no midieron las experiencias históricas, no interpretaron la Revolución Rusa, por ejemplo en 1905 el foquismo en Rusia los llevo a la derrota, recién pudieron hacer la revolución en 1917 con un trabajo político-ideológico y no por las armas, que te ayude en un momento determinado si, pero no puede ser la base, el que hace la revolución es el pueblo y ¿Cómo transformas la conciencia? Con un trabajo político y no con un trabajo foquista." (Entrevista a Carlos; septiembre 2014).

encendía con el sólo contacto con el aire.<sup>25</sup>

Carlos también recuerda que si había una falla o se cortaba la luz se podía producir una explosión por los grandes niveles de presión y que entre 1974 y 1975 los frecuentes accidentes laborales en la fábrica “le costaron la vida a tres compañeros”.

Los turnos de trabajo eran rotativos y de proceso continuo; eran tres turnos de ocho horas cada uno, había turno mañana, tarde y noche. Todos los operarios de PGM trabajaban bajo un buen Convenio Colectivo de Trabajo. Las tareas desempeñadas por otros compañeros de Carlos, como Leonardo y Héctor, eran similares, ellos controlaban: “que la planta funcione como corresponde, porque el control de la planta hace a la calidad del producto, porque si no, bajaba la exportación [...]” (Entrevista a Guanciarrosa, diciembre 2013). En PGM la mayor parte de la producción era materia prima para los productos de la industria más sofisticada, por lo que se exportaba, siendo utilizada en otras industrias extranjeras para la producción de bienes domésticos. El desarrollo de esta rama de la producción era importante para los planes económicos vigentes, incluido el del peronismo, en el poder desde 1973.

El 1 de julio de 1974 muere Perón y se profundiza tanto la batalla interna dentro del peronismo y el aparato estatal, como la crisis del “Pacto Social”, por el proceso inflacionario alentado por los grandes empresarios, proceso que era enfrentado por la intensa movilización obrera que reclamaba aumentos salariales. Según Carlos, era tanta la presión que existía por parte de los obreros en la fábrica, que frente a las movilizaciones del 3 y 4 de julio de 1975, los jefes de turno de cada planta de PGM aceptaron que los trabajadores dejaran sus puestos de trabajo, y se sumaran a la columna obrera para participar de la protesta. Guanciarrosa participó con sus compañeros en la convulsionada marcha de miles de obreros que fue impulsada desde la metalúrgica Propulsora Siderúrgica y el ARS. Esta movilización culminó en el local plántense de la UOCRA, donde los trabajadores fueron reprimidos por la burocracia sindical. Respecto de esa marcha obrera con acompañamiento estudiantil, Carlos recuerda:

Arranca con la gente de Propulsora y Astilleros, que vienen marchando, fábrica por fábrica, y pasan por PGM, la gente de Petroquímica se suma. Era en contra de López Rega y por la ley de Contrato de Trabajo, la 14.250. Entonces iban marchando y nos incorporamos a esa columna y fuimos hasta la UOCRA y fue acompañada también por sectores de Montoneros.

---

25. Entrevista a Carlos Guanciarrosa; diciembre 2013.

Cuando llegamos a la UOCRA, estaban esperando la movilización y empezaron a los tiros, nos recibieron a los tiros; entonces hicieron una gran dispersión de todos los trabajadores, y de acá, el que nos acompañaba empezó también a responder a los tiros. Eso sirvió como para que a nivel nacional se gestara la 14.250 y también para que renunciara López Rega.<sup>26</sup>

No podemos dejar de reconocer el papel activo que tuvieron las mujeres de los trabajadores en las diferentes movilizaciones realizadas, ya que sin su apoyo y colaboración, los obreros hubieran visto dificultada su participación en tales movilizaciones. Las mujeres realizaban el trabajo doméstico y cuidaban de los niños, facilitando la participación en la vida política de sus esposos. Además otra forma fundamental de participación de las mujeres la encontramos en la psicóloga María Seoane Toimil, quien en 1974 optó por ingresar a PGM. María había estudiado Psicología en la UNLP, donde fue docente en la cátedra de Epistemología, mientras militaba en la Juventud Universitaria Peronista, organización en la que afirmó su decisión de trabajar junto a la clase obrera. Carlos también recuerda, que en los años noventa, las mujeres tuvieron un fuerte protagonismo junto a sus compañeros, en los cortes de ruta realizados ante los conflictos por la privatización de PGM.

El diario *El Día* hacía referencia a la movilización de 1975, en su tapa del día viernes 4 de julio del '75' con el título: "Derivó en graves incidentes una manifestación realizada por obreros en nuestra ciudad". El encabezado de la noticia refiere: "Varios grupos armados se tirotearon con efectivos policiales en distintos puntos. Un oficial resultó con heridas. 30 detenidos. Ataques a agencias de dos diarios".<sup>27</sup> Según lo planteado por este diario, la movilización reclamaba el cumplimiento integral de la ley 14.250 y exigía la renuncia del Ministro de Bienestar Social, José López Rega y del Ministro de Economía, Celestino Rodrigo. Además agrega que luego de los incidentes, los diversos puntos céntricos de la ciudad fueron empapelados con diferentes panfletos firmados por el Frente de Izquierda Popular, el sector universitario del Partido Comunista y el MR-17.<sup>28</sup>

Respecto a estos panfletos Carlos plantea que en ellos se reclamaba por la vigencia de la ley 14.250 y se pronunciaban no sólo en contra de López Rega sino de todo el gobierno de Isabel Perón. También recuerda que luego de los sucesos fueron perseguidos ferozmente por la policía, que había grupos policiales siguiéndolos por toda la ciudad.

---

26. Entrevista a Carlos, septiembre de 2014.

27. Se trataba de las oficinas de los diarios *La Prensa* y *Clarín*.

28. *Diario El Día*, 4 de julio de 1975, p. 6.

La tapa del mismo diario, del día 5 de julio tiene como encabezado: “Dispuso la CGT un paro general de actividades en todo el país por 48 horas a partir del lunes”. El título anuncia el paro propuesto por la CGT ante la negativa en las negociaciones por los convenios colectivos con las autoridades nacionales. Asimismo aparece otro encabezado que acompaña a este titular, donde se refleja el alto acatamiento que tuvo dicho paro en La Plata, Berisso y Ensenada, pero se remarca que no hubo incidentes como los hechos del día 4 de julio y que el paro se llevo a cabo con total normalidad.<sup>29</sup>

A través de este periódico, y de otros de circulación nacional, podemos registrar el grado de visibilidad que alcanzó la huelga y la movilización que desbordó a la central sindical. Podemos considerar que, en el relato de Carlos y aun en el texto periodístico, la relación entre trabajadores y política se articuló alrededor de la existencia de una organización o en palabras de Gareth Stedman Jones:

El tipo de dimensión política que adquiera (una huelga por ejemplo) [...] dependerá de la existencia de una organización o corriente política capaz de presentar convincentemente la secuencia de los acontecimientos como un ejemplo de la postura general coherente con relación al carácter del Estado y a una estrategia de transformación.<sup>30</sup>

Carlos no deja de señalar que la falta de experiencia huelguística de los obreros de PGM dificultó la organización de los mismos, que no encontraron espacios de unión, donde pudiera conformarse una verdadera solidaridad de clase. Podríamos plantear la hipótesis de que al no poder conformarse -ni antes ni después de la dictadura- una verdadera identidad de clase en PGM, que permita la creación de una organización fuerte, los trabajadores se vieron perjudicados ante el proceso de privatización de 1990. Ese año el conflicto, fue visualizado pero rápidamente absorbido por las lecturas políticas dominantes en el momento; y por ello hasta la actualidad la lucha y resistencia de los obreros de PGM, continúa en el olvido. Olvido que pretendemos contrarrestar en este artículo, a partir de recuperar y poner a la luz, los testimonios de lucha y resistencia de dichos trabajadores.

---

29. Diario El Día, 5 de julio de 1975, p. 5.

30. STEDMAN JONES, Gareth, *Lenguaje de clase*, citado en LOBATO, Mirta Zaida, op. cit. pp.187-188.

## LA DICTADURA MILITAR EN PGM

El contexto previo al golpe de Estado se caracterizó por la fuerte agitación obrera y estudiantil, pero también por la acción represiva estatal y paraestatal. El gobierno instaurado el 24 de marzo de 1976 tuvo como objetivo el disciplinamiento de la clase obrera a través de diferentes mecanismos como la intervención de los sindicatos, la detención y desaparición de miembros de las comisiones internas y de las listas integradas por obreros opositores a la dirección del sindicato oficial. Y, dentro de las fábricas, el crecimiento del control y vigilancia posibilitada por la complicidad que tuvieron las patronales y muchos dirigentes sindicales con el golpe cívico-militar. Victoria Basualdo ha reconstruido los mecanismos de complicidad de las patronales y las cúpulas sindicales con los militares en empresas como Acindar, Astarsa, Dálmine Siderca, Ingenio Ledesma, Ford y Mercedes Benz.<sup>31</sup>

Como veremos más adelante, los diversos relatos de los obreros de PGM, nos muestran las diferentes contradicciones existentes entre los trabajadores, los activistas y la gestión de la empresa. Carlos recuerda que el día que se produjo el golpe de Estado, los militares ingresaron a las instalaciones de PGM, encabezados por un "General" de apellido Villa. Carlos explica que en ese momento él estaba internado porque había tenido un accidente en febrero de 1976 y dice: "Creo que eso fue lo que me salvo, porque a mí me vinieron a buscar los milicos a mi casa de Ensenada, pero no me encontraron porque estaba en el hospital" (Entrevista a Guanciarrosa, noviembre 2014).

En el relato de los trabajadores, tanto de Carlos como de otros compañeros, una de sus primeras afirmaciones señalan, que el primer reclamo gremial de los trabajadores a los militares fue que, los soldados se retiraran de la planta (a uno de ellos se le había caído una granada), ya que portaban armas y era un peligro por la volatilidad de los materiales allí tratados. Villa y los militares debieron dar respuesta. El operario de electricidad y mantenimiento de PGM, Héctor Zuñoni, recuerda que el día que entraron los militares armados a la planta, se dieron cuenta del peligro que corrían, porque allí hay muchas bombas que mueven fluidos y la paranoia llegaba al punto de temer que si algún operario gritaba la palabra "bomba" (porque cuando falla una, los trabajadores deben

---

**31.** Dice Basualdo "La participación de la empresa en el proceso represivo no se restringió a proveer apoyo logístico ni a demandar la detención de algunos de sus propios trabajadores; sino que al igual que en Acindar [en Ford] las fuerzas militares instalaron en el campo de deportes de la planta de Pacheco una dependencia militar adonde funciono un centro clandestino de detención.". BASUALDO, Victoria: *"La complicidad patronal-militar en la última dictadura argentina. Los casos de Acindar, Astarsa, Dálmine Siderca, Ford, Ledesma y Mercedes Benz"*. Buenos Aires, Engranajes-FETIA, 2006. p. 14.

dar aviso de viva voz y rápidamente para que sea reparada) un militar podría comenzar a disparar. En ese momento, Héctor era delegado de la comisión interna que integraba también Guanciarrosa y recuerda la conversación que mantuvo con el General Villa:

Mire nosotros le hacemos un pedido, si se quiere un consejo le digo, nosotros dejamos que cuiden la planta en el exterior, la planta acá en el interior la cuidamos nosotros. A las dos horas no había un solo militar adentro de la fábrica, estaban todos afuera, controlando la entrada y salida.<sup>32</sup>

Los relatos de Carlos sobre el periodo y los protagonistas se bifurcan y por momentos se contraponen con los de Santos y Leonardo. Según Carlos no hubo muchos cambios en PGM durante este período, debido a la acción concesiva del General Villa dentro de la fábrica. Lo señala como una especie de personaje aparentemente reconocido por sus compañeros, y por él, ya que en ese momento como delegado de la comisión interna, tenía un trato permanente con Villa, quien daba respuestas favorables a lo que Carlos -en representación de sus compañeros- demandaba. Tanto para Guanciarrosa como para la mayoría de los trabajadores de PGM, que temían al cierre de su fuente de trabajo este militar fue quien los “salvo” del intento de Martínez de Hoz de privatizar la empresa estatal.

No podemos perder de vista la situación compleja en la que estaba situado Carlos, dado que era representante gremial de los trabajadores en momentos donde la clase obrera era reprimida por los mismos militares con los que tenían que negociar. Esta situación nos permite pensar las situaciones y movimientos contradictorios tanto de los trabajadores, como de los activistas. El mismo Carlos recuerda que él no quería ser delegado, que fue casi obligado, por un lado por el General Villa que les exigía a los trabajadores la elección de un delegado y por el otro, por sus propios compañeros, ya que él era uno de los pocos que tenía experiencia gremial y sindical por su paso en ARS.

Carlos también reflexiona sobre el peso de los beneficios económicos y materiales que poseían los trabajadores de PGM durante la dictadura. Recuerda los viajes recreativos que se hacían y los que también les daban a sus hijos, donde viajaban todos juntos desde el hijo del gerente hasta los hijos de los obreros. Según Carlos en estos viajes se producía una fuerte diferenciación de clase donde por ejemplo, el hijo del gerente, iba con zapatillas Adidas y el hijo de un obrero no; pero recuerda que durante la dictadura, el General Villa hizo una maniobra:

---

32. Entrevista a Hector Zuñoni, noviembre 2014.



Agarra y dice: “equipos deportivos Adidas para todo el mundo, zapatillas Topper para todo el mundo”, entonces el chico iba con el equipo Adidas y las zapatillas Topper, todos hasta el más humilde. Se hacían viajes de recreación de fin de año de todos los hijos de los trabajadores de Petroquímica, no iban con los padres, iban con un equipo deportivo, con un entrenador físico, psicólogo y todo.<sup>33</sup>

Guanciarrosa plantea que no tuvieron muchos conflictos durante el periodo militar, ya que había una comisión interna dentro de PGM, donde podían entablar dialogo con Villa, que normalmente traía soluciones, las que según Carlos “si no venía por derecha, venía por izquierda”. Por ejemplo, cuando hubo problemas salariales al dispararse la inflación durante la gestión de Martínez de Hoz, Villa conseguía fondos “por izquierda”, y hacía el pago en “sobrecitos marrones”. Por su parte, el obrero Héctor Zuñoni ante nuestras preguntas sobre la dictadura militar, se emociona, hace un prolongado silencio y después dice que conoce muchas historias, que conoce mucha gente que desapareció, pero que prefiere no hablar de eso, que hay cosas que no puede contar. Sin embargo, también Héctor recuerda los servicios y beneficios que daba PGM:

Todos los años recibíamos regalos de fin de año, buenos regalos. Todos los años te daban todos los materiales de estudio para la escuela de los chicos, para la primaria y para la secundaria. Edgardo, mi hijo, fue de viaje a todos lados, fue a en avión a Bariloche, a Córdoba, a Brasil, el primer viaje que hicieron fue a Pichincha en la provincia de Córdoba.<sup>34</sup>

No es difícil comprender que la eficacia de los beneficios otorgados por Villa y los militares, alcanzaron para neutralizar las posibles tentativas de oposición por parte de los trabajadores, previniendo evitar así conflictos y huelgas, mediante concesiones en las que cada uno de los trabajadores se vio favorecido a veces individual, otras colectivamente, quebrantándose así la solidaridad de clase y perdiéndose la posibilidad de unidad entre los obreros frente a la abrumadora supremacía del poder de los militares empresarios sobre los trabajadores.

Sin embargo, la mirada que ofrece Carlos respecto a los beneficios que se tenían durante el periodo dictatorial, se contrapone con el relato de otros dos obreros de PGM que entrevistamos: Leonardo Azulumendi y Santos Serrano, ambos operadores de planta, amigos y compañeros de Carlos. Leonardo y San-

---

33. Entrevista a Carlos; abril 2014.

34. Entrevista a Hector Zuñoni, noviembre 2014

tos recuerdan con gran nostalgia la vida en la fábrica antes del golpe. Leonardo dice que a partir de 1976: “todo fue destruido y desmantelado. Teníamos una gran biblioteca de la cual no quedo nada. La biblioteca la tiraron entera a una pileta de YPF y la prendieron fuego [...] estaba compuesta de documentos históricos de la petroquímica y además contenía manuales técnicos” (Entrevista a Azulmendi, abril 2014).

Y Santos Serrano agrega:

En ese momento en la fábrica había un comedor, al principio te daban bonos que pagabas, luego fue gratis, comías mejor que en tu casa, todo el mundo tenían derecho a comer allí [...] teníamos un salón cine, ubicado en la empresa misma, donde se pasaban diferentes películas pero también era utilizado para presentar a los candidatos políticos, se hacían charlas-debate, se debatía sobre política [...] todo, todo fue destruido.<sup>35</sup>

Estos operarios también analizan que fue lo que produjo para y en ellos el último gobierno militar, Santos dice que “fue terrible cuando vinieron, fue como una usurpación desde un país extranjero, los milicos se llevaron mucha gente, hubo muchos compañeros que murieron, gente que se llevaron y nunca más volvieron.” (Entrevista a Serrano, abril 2014). Al mismo tiempo Leonardo especifica como persisten efectos del terror estatal entre la masa obrera:

Fue la época del terror, porque usaban como metodología el miedo y el terror y tuvieron éxito y ese terror en menor o mayor medida sigue presente, porque muchos de los que estuvieron en esa época perdieron pero muchos otros ganaron y siguen estando.<sup>36</sup>

Si comparamos estos discursos con lo dicho por Carlos acerca de este periodo, claramente nos hablan de dos vivencias diferentes, Carlos, tiene una mirada diferente de lo que ocurrió, quizás debido a la relación que mantuvo, como miembro de la comisión interna, con el General Villa. El militar reaccionaba positivamente ante los reclamos obreros, por lo menos parcialmente, y como parte de un mecanismo de disciplinamiento para evitar conflictos con los trabajadores, teniendo en cuenta que los mismos eran mano de obra calificada, según sus dichos, y la gestión militar necesitaba imperiosamente alcanzar el objetivo de explotar al máximo la capacidad productiva de PGM. Además este sector

---

35. Entrevista a Santos Serrano; abril 2014.

36. Entrevista a Leonardo Azulmendi; abril 2014.

industrial contó con apoyo por parte del gobierno de las Fuerzas Armadas que implantó un proyecto económico de “desindustrialización selectiva”, que implicaba continuar con la promoción de sectores como el petroquímico.<sup>37</sup> La mirada de Santos también puede diferir con la de Carlos por el hecho de que él era un trabajador del sector de obras, por lo cual no permanecía durante todo el año en la fábrica, sino que recorría otras instalaciones de YPF en el resto del país, donde el proceso de destrucción de las condiciones de trabajo de los trabajadores era más intenso y más visible los secuestros, torturas y desapariciones.

Sin embargo, y a pesar del discurso y las acciones concesivas del militar a cargo de PGM, en mayo de 1977 fue secuestrada y desaparecida María Seoane Toimil. En ese momento se encontraba de novia con Miguel Ángel Soria, un delegado de ARS, que trabajaba como capataz del área de soldadura. Soria también fue secuestrado en su casa de La Plata el 6 de junio de 1976, cuando tenía 25 años y fue visto por última vez, en el centro clandestino de detención que funcionó en la Brigada de Investigaciones de La Plata. El 12 de mayo de 1977, María fue secuestrada y desaparecida, en su casa de Berisso, según los relatos contruidos se sabe que se la llevaron, vestida con un camisón, militares armados y disfrazados; fue vista por última vez antes de su asesinato; en el Centro Clandestino de Detención La Cacha.<sup>38</sup>

---

**37.** Ezequiel Sirlin apela a la noción de “redimensionamiento industrial” o “desindustrialización selectiva”, según el autor estas nociones son las que más se ajustan para explicar la política económica propuesta por Martínez de Hoz y los objetivos buscados por los grandes capitanes de la industria durante esta década; pues no se proponían retroceder en la inversión industrial para volver a una Argentina agro-exportadora; sino que se buscaba seguir desarrollando la industria para lograr crecer al interior de este terreno; “[...] la reducción del número de obreros ocupados en la economía se concretaría por un proceso selectivo al cabo del cual decrecerían las industrias de tecnología precaria basadas en la adición del trabajo, al mismo tiempo se desarrollarían las industrias de capital intensivo y mano de obra escasa. [...]” SIRLIN, Ezequiel: “La última dictadura: genocidio, desindustrialización y el recurso a la guerra (1976-1983)”. En AA.VV. *Pasados Presentes*. Buenos Aires, Dialektik, 2007, p. 377; CASTELLANI, Ana: “Gestión económico liberal-corporativa y transformaciones en el interior de los grandes agentes corporativos de la Argentina durante la última dictadura militar”. En PUCCIARELLI, Alfredo (Coord.): *Empresarios, tecnócratas y militares. La trama corporativa de la última dictadura*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2004, pp. 188-189.

**38.** Ines Seoane, hermana de María, recuerda la noche que su hermana fue secuestrada y cómo esto repercutió en la vida cotidiana que desarrollaban en el barrio berissense: “El secuestro de mi hermana, fue en nuestra casa de Berisso, estábamos con mis hermanos, mis padres y mi abuela. Hubo un tiroteo que duro tres minutos. A partir de allí la mirada del barrio cambio, sentimos la sospecha, el no preguntar, el no decir nada. Nadie dijo ni escucho nada ¡y eso que hubo un tiroteo! [...] En el patio de mi casa teníamos un limonero, donde todos los vecinos venían a buscar limones, al otro día del secuestro de mi hermana, vino un vecino a buscar limones y mi mamá le dijo: ¿no te enteraste lo qué pasó? El vecino dijo que no, rápidamente busco un tirante, y se lo puso en el hombro, salió de mi casa simulando que estaba trabajando, por el miedo, el terror que había de vincularse con alguien que había sido desaparecido. Recién hace cinco años, cinco años, que mi vecino admitió que esa noche la manzana estaba rodeada de militares, me pregunto yo: ¿qué habrá hecho María, para que rodearan la manzana, que habrá hecho para llevarse una piba en camisón? Porque así se la llevaron a mi hermana”. Inés agrega que para ella, los juicios y sentencias a los represores que cometieron delitos de

María Seoane fue compañera de trabajo de Santos, Carlos, Héctor y Leonardo hasta el momento de su desaparición y es la única desaparecida que se conoce de PGM. Según Carlos el General Villa estaba al tanto de todo lo que ocurría en la fábrica, ya que se llevaron también a otro compañero, Antonio Cañas, que era operador de planta, quien estuvo detenido en la comisaría 5ta. de La Plata y fue, según el relato de Guanciarrosa, Villa quien se atribuyó haberlo salvado al sacarlo de este lugar. Es probable que no hayamos encontrado más casos de trabajadores desaparecidos en PGM, porque como señalamos arriba, su mano de obra era especializada y muy difícil de reemplazar, ya que se requería diferentes conocimientos para ser un operador de obra en la petroquímica que estaba en un proceso de expansión de la producción.

## A MODO DE CONCLUSIÓN

De las diferentes entrevistas realizadas podemos considerar que a fines del primer periodo, 1958-1975, si bien hubo una fuerte agitación obrera en diferentes fábricas de la zona, según lo relatado por Carlos, los obreros de PGM no estaban tan politizados porque eran muy jóvenes y no tenían experiencia gremial. A pesar de esta interpretación; no podemos dejar de recordar que PGM ya tenía una comisión interna, que se movilizó y participó de la protesta llevada a cabo el 4 y 5 de julio de 1975 junto a otros trabajadores de Propulsora, ARS, YPF y otras fábricas de la zona estudiada y llegó a las instalaciones de la UOCRA La Plata, donde fue ferozmente reprimida por la burocracia sindical.

Del segundo periodo; 1976-1983, resulta interesante retomar las miradas contrastantes que tienen los trabajadores de PGM, sobre lo qué significó para ellos el periodo dictatorial. Para Carlos, durante ese periodo no hubo muchos cambios, por el contrario, se mantuvieron los beneficios que tenían los trabajadores y según él todo esto se debió a la presencia del coronel Villa en la fábrica, éste era un militar que había buscado entablar una buena relación con él durante el Proceso, cuando era delegado de la comisión interna. En cambio para otros trabajadores de PGM y amigos de Carlos, Santos, Héctor y Fernando, la última dictadura, los militares destrozaron un montón de espacios que tenían los obreros, como la biblioteca y el club donde reproducían películas, entre otras cosas, pero por sobre todo, los militares desaparecieron a María y asesinaron a muchos de sus compañeros y amigos.

---

lesa humanidad, significan poner corte para dar lugar a la legalidad, significa que la condena abre puertas para pensar el futuro: "No sólo condenar el pasado, sino también liberar el futuro". Intervención de Inés Soane Toimil en la jornada "Juicio la Cacha, esperando la sentencia", realizada el 14 de octubre del 2014 en la FTS-UNLP, ver también: <http://www.robortobaschetti.com/biografias/263.html>

Para finalizar podemos decir que en el periodo posterior a 1983, más precisamente durante la década del 90', Carlos adquiere un gran protagonismo durante el proceso de privatización de PGM, asumiéndose como delegado y representante de sus compañeros en la lucha contra la privatización durante el gobierno Menemista. Así Carlos pasa a ser aclamado y glorificado por sus compañeros, ya que fue uno de los que inicio esta lucha y que continúa resistiendo hasta hoy desde su Agrupación Mosconi. El valor de la resistencia para neutralizar el silencio es lo que destaca Leonardo cuando habla de Carlos, como en el extendido relato que modela la existencia de la clase obrera: "seguimos en la lucha... y no continuamos en el silencio".

---

## Sindicatos y gobierno en la Venezuela de Hugo Chávez: un primer acercamiento a una relación turbulenta

---

GERMÁN BERNASCONI<sup>1</sup>

### RESUMEN

El proceso político latinoamericano ha sido objeto de múltiples investigaciones en los últimos tiempos, con gran énfasis en el problema del "sujeto" en el marco del ciclo de gobiernos posneoliberales. En este artículo se retoman algunas de esas investigaciones, especialmente las relativas al populismo, para volver sobre un actor "clásico": los sindicatos y su relación con el gobierno. El particular panorama venezolano, con la complejidad del peso de la renta petrolera, su sindicalismo ligado a los partidos tradicionales y el novedoso ascenso del chavismo relanzan en América Latina la cuestión del movimiento obrero organizado como actor principal en el proceso de cambio social, político y económico. Y el presente artículo se propone discutir la autonomía del movimiento obrero en las sucesivas etapas que se registran en los catorce años que Hugo Chávez permaneció en el poder.

---

1. Docente de la cátedra Historia Social de América Latina y Argentina (FTS-UNLP). Becario CONICET/IdIHCS. Agradezco los comentarios y sugerencias de Adrián Celentano y la atenta revisión del texto de María Etcheverry.